

Paz es... Compartir el Pan de la Vida

*1 Corintios 11:24,25 “Esto es mi cuerpo que es para vosotros...
Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre.”*

*Aclamación Evangélica “Yo soy el pan vivo que descendió del cielo;
si alguno come de este*

Día festivo

pan, vivirá para siempre.” (Juan 6:51)

El Santísimo cuerpo y
la preciosa sangre de
Cristo

*Lucas 9:16 “Tomando los cinco panes y los dos peces, levantando los
ojos al cielo, los
bendijo, y los partió, y los iba dando a los discípulos para que los sirvieran a la gente...”*

Reflexión:

Pan

El pan es el alimento básico que damos por hecho en esta sociedad de excesos. Sin embargo, sentimos hambre de amor, compañerismo, misericordia, respeto y sentido de pertenencia. El Pan es sustento para el pobre. Aun, ellos son ricos en esas cosas que nosotros carecemos. Jesús provee todo lo que nosotros necesitamos, como lo hizo para aquellos que vinieron a Él en el desierto. El “*habló a la multitud acerca del reino de Dios y sanó a los que necesitaban ser sanados.*” Después, les dio de comer. Les alimentó con el nutriente espiritual y también les dio sanación física. “*Todos comieron y quedaron satisfechos,*” y sobró en abundancia! Cinco mil comieron con cinco panes y dos pescados. Nosotros también somos llamados a compartir lo poco o mucho que tenemos. No sabemos lo que Dios hace con nuestro regalo de compartimiento, por muy pequeño que nos parezca. Cuando san Pablo nos dice “*recibí del Señor lo que también les he dado...*” el les está hablando de la institución de la eucaristía en la última cena, pero esta frase se refiere a todo lo que tenemos – nosotros damos de lo que el Señor nos ha proveído.

Eucaristía

Jesús provee para nuestras necesidades en la celebración de la eucaristía, la *misa*. Somos nutridos por la palabra de Dios y su precioso cuerpo y sangre; y en la comunidad de la iglesia se nos da un verdadero sentido de pertenencia. Celebramos la unión con Jesús y solidaridad entre el uno con el otro. Jesús quiere estar presente, fortalecernos, compartir su vida y ser significativo para nosotros. Su misteriosa presencia nos puede esquivar si no ponemos cuidadosa atención. Es fácil caer en la rutina, al seguir los pasos de la misa y recibir la eucaristía como lo hemos hecho muchas veces antes, así mismo dejamos de valorar la presencia de nuestro señor. ¿Cuántas veces ignoramos el milagro que ocurre en cada consagración en la mesa del señor?

Vamos cuidadosamente a reconsiderar que en la substancia más común, el pan, Dios escoge íntimamente tocarnos. El Señor espera que estemos en comunión con El de esta manera tan especial. La presencia del Señor trasciende tiempo y espacio. Sin embargo también nos ha dado esta forma concreta de permanecer unidos con El. El sacerdote toma, bendice, parte y reparte la *eucaristía*, la cual significa *dar gracias*. Jesús, presente en la eucaristía, es el centro de nuestra fe. Recordemos entonces, hacerlo el centro de nuestras vidas.

Acción:

- *Ve a la Adoración de la eucaristía cada primer viernes (SJB 1-6pm). Ponte en presencia de Cristo y pasa tiempo ante el santísimo sacramento.**
- *Participa en el servicio de oración en honor de la fiesta del sagrado Corazón de Jesús, el cual será celebrado en presencia del santísimo sacramento, el 11 de junio, a las 7 pm (SH)*
- *Comparte algo de tu pan con aquellos que tienen menos. Dona para los trabajadores migrantes. Ver el boletín para más detalles.*

* Adoración Eucarística es también disponible en la capilla del hospital St. Margaret Merck. Los lunes, miércoles y viernes, de 7:30 a 10:00 a.m., y en el monasterio Carmelita en Ridge Rd. En Munster los jueves después de la misa de las 8am, durante el día.